

---

## EL AMOR EN LOS TIEMPOS DE LAS CÓLERAS: RESPUESTAS HUMANITARIAS A LAS CARAVANAS MIGRANTES

---

Xochitl Castañeda y Liliana Osorio

INICIATIVA DE SALUD DE LAS AMÉRICAS, UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA BERKELEY

Nicté Castañeda

PROFESORA E INVESTIDADORA, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

La migración centroamericana, especialmente de El Salvador, Honduras y Guatemala (región también conocida como Triángulo Norte de Centroamérica) hacia los Estados Unidos (EUA) tiene su raíz en la pobreza, los desastres naturales, la violencia y los estragos causados por las guerras civiles y los conflictos armados en la región. A esto se suma el impacto devastador de las pandillas o maras, que desde la década de los 90 han incrementado la inseguridad y la criminalidad en estos países. Violaciones, extorsiones, asesinatos e impunidad son parte de los problemas cotidianos que enfrentan miles de personas que ven como única salida, emigrar a los EUA. La esperanza es encontrar una vida mejor para ellos y sus familias: migrar se convierte en la principal opción de sobrevivencia. Así lo fue para Humberto, un hondureño que se enfrentó a los pandilleros que querían reclutar a su hijo de 14 años para el crimen organizado. “Me opuse y por eso me dieron una paliza. Me fracturaron las piernas y un brazo. Casi me matan. Por eso cuando escuché en la televisión que se iba



Foto de Reuters.

un grupo de gente a los Estados Unidos, no lo pensé dos veces y nos fuimos con mi esposa y mis dos hijos, de 11 y de 14 años... Yo quiero que mis hijos estudien y sean gente de bien” (Testimonio obtenido por las autoras, Tijuana, enero 2019).

---

*El acto de migrar es tan antiguo como la historia de la humanidad. Es el motor en mucho de la evolución humana y generalmente se ha hecho de manera grupal. En este sentido, el fenómeno de las caravanas no es algo nuevo. Sin embargo, la reciente caravana que salió de San Pedro Sula (Honduras) el 12 de octubre del 2018 con 160 personas y que arribó a Tijuana a finales de noviembre del 2018 con más de 6 mil personas, se hizo famosa no solo por su magnitud, sino por el despliegue que ha generado en los medios de comunicación, en las redes sociales y por las reacciones polarizadas en diversos grupos sociales y políticos.*

---

### **Lo Bueno: la respuesta solidaria**

“Lo Bueno, lo Malo y lo Feo” son los tres adjetivos utilizados en la película de Sergio Leone y protagonizada por Clint Eastwood, que metafóricamente aplican al momento que se vive en la frontera México-EUA. Concretamente en la región de Tijuana-San Diego a donde han llegado la mayoría de los integrantes de la caravana migrante, luego de recorrer más de 4 mil kilómetros, a veces a pie, a veces en autobús, a veces en tren y a veces en los espacios ofrecidos por particulares en sus vehículos.

La resiliencia y la adhesión que han ganado los integrantes de la caravana es una lección para la humanidad, como lo es la concordia (con-corazón) de miles de personas que se ha solidarizado mediante donaciones, marchas fraternas y trabajo voluntario, dando abrigo y esperanza a los migrantes. “Me faltan palabras para decir lo agradecida que estoy con todos”, expresa Yamileth, una joven migrante guatemalteca, mientras abraza a su niña. “Tanto en México como en los Estados Unidos hemos encontrado personas que nos han ayudado. Ha sido un viaje muy duro, pero gracias a Dios estamos a salvo y esperamos poder quedarnos aquí en los Estados Unidos” (Testimonio obtenido por las autoras, San Diego, enero 2019).

La solidaridad se ha demostrado de muchas maneras en ambos países: en EUA, por medio de manifestaciones multitudinarias de apoyo (a los centroamericanos) y repudio a la administración Trump; en el ámbito filantrópico, numerosas fundaciones han creado fondos específicos para programas locales que están amparando a lo/as migrantes; las universidades, sobre todo las facultades de derecho están asistiendo en procesar solicitudes de asilo; grupos religiosos de varias denominaciones se han movilizado a la frontera para servir y dar consuelo; pequeños negocios regalan víveres y ropa; pero sobre todo cientos de personas voluntarias han llegado desde otras ciudades como Chicago y Nueva York para ofrecer apoyo, ya sea con servicios profesionales, cocinando, limpiando, seleccionado ropa o entreteniéndolos a los niños. Así mismo, tanto la sociedad civil como el gobierno mexicano han tenido respuestas de gran humanismo hacia los migrantes en su travesía hacia los EUA incluyendo comida, ropa, servicios médicos, apoyo en albergues y casa migrantes, visas humanitarias y de trabajo para quienes deseen permanecer en territorio mexicano.

### **Lo Malo: rechazo y xenofobia**

A pesar del espíritu altruista y generoso de muchos, también se han dado manifesta-

ciones de rechazo y polémicas repudiando la llegada de los migrantes en ambos lados de la frontera. En Tijuana, una minoría de residentes organizó marchas de repudio en contra de los migrantes, aduciendo que su presencia masiva ha perturbado la cotidianidad de las comunidades, la prosperidad de sus negocios y que se sienten amenazados ante la incertidumbre del tiempo que puedan permanecer allí. Incluso el Presidente Municipal Juan Manuel Gastélum, instigando sentimientos xenofóbicos, calificó a los migrantes de “indeseables”. En los EUA el actual presidente y su gobierno acérrimamente proponen nuevas barreras, físicas y legislativas, para impedir la entrada de estos migrantes. Incluso prefirió cerrar el gobierno y no suscribir el presupuesto nacional, hasta que el congreso apruebe los \$5,700 millones de dólares que solicita para construir el muro fronterizo. También han intentado cambiar las leyes y los requisitos para otorgar asilo, con el fin de volver casi imposible la obtención del estatus migratorio que los integrantes de las caravanas requieren para permanecer en territorio norteamericano.

Los mensajes de odio y racismo del presidente Trump hacia los migrantes han detonado sentimientos negativos frente a los contingentes masivos de migrantes, creando miedos donde no existían. Sus constantes amenazas, la manipulación e información tergiversada

y el abuso psicológico y emocional en las redes sociales, han contribuido a la polarización ideológica y partidista y también han permeado la nueva narrativa antiinmigrante en algunas esferas de la sociedad norteamericana. Cuando estos mensajes racistas e inhumanos se amplifican, se hace más difícil recordar que una de cada 30 personas en el mundo es migrante y que la migración es un detonador del crecimiento y el emprendimiento, tanto en los países de acogida como en los países de tránsito y de origen. Tratar de poner barreras al derecho a la movilidad humana no soluciona nada. Por el contrario, puede convertirse en una represa que de un momento a otro desborde sus aguas llevando caos y desesperación a un proceso natural que debería ser fluido y organizado. Mientras siga habiendo pobreza, violencia y desesperanza, seguiremos viendo caravanas de migrantes en busca de mejores oportunidades. Hay que recordar que los migrantes de los países del TNCA vienen huyendo de una de las regiones del mundo con el mayor número de homicidios y violencia sexual y de género fuera de zonas de guerra.

### **Lo Feo: el viacrucis no termina en la frontera**

Las características demográficas de los migrantes que cruzan la frontera México-EUA

ha ido cambiando sustancialmente en los últimos años. A partir de 2015, los migrantes del TNCA representaron el 53% de las aprehensiones por parte de la patrulla fronteriza en la frontera con México, rebasando por mucho a la población indocumentada de origen mexicano (El Colegio de la Frontera Norte, 2018). Asimismo, las aprehensiones de niños cruzando solos, o de unidades familiares - niños menores de 18 años viajando con un padre o familiar- son más comunes. En 2018, alrededor de 161,000 grupos familiares arribaron a la frontera, de acuerdo a datos de la Agencia de Aduanas y Protección Fronteriza (U.S. Customs and Border Protection, 2018). Dos terceras partes de las personas detenidas en diciembre eran menores de edad. Esto ha significado un gran reto para las autoridades fronterizas que no cuentan con suficiente personal preparado ni instalaciones adecuadas para recibir a esta población. Las consecuencias son fatales, tal y como se demostró con los dos niños migrantes de Guatemala que murieron mientras estaban bajo la custodia de dicha Agencia Fronteriza.

En abril de 2018, el gobierno de EUA implementó la “Política de Cero Tolerancia” orientada a separar a los niños de sus padres si cruzaban la frontera de manera indocumentada. Como consecuencia, más de 2,600 niños fueron separados en tan solo dos meses (Mittelstadt, 2018). Posteriormente, una

corte federal estadounidense dictaminó que esta práctica era inconstitucional y que los niños menores deberían permanecer con sus padres durante el proceso de detención y ser puestos en libertad condicional en menos de 72 horas. Esto ha generado que las autoridades de inmigración dejen a miles de personas, incluyendo niños pequeños y mujeres embarazadas, en medio de las calles o en estaciones de autobuses a lo largo de la frontera. Con el fin de evitar que estas familias queden en la calle, sin dinero, sin hablar inglés y sin saber cómo viajar, grupos humanitarios e iglesias los rescatan, dándoles albergue temporal y asistiéndoles para contactar a sus familiares.

### Los retos y las esperanzas

A pesar de toda la activación de respuestas sociales hacia los grupos de migrantes centroamericanos, la situación de amenaza que se vive en estos momentos en la frontera exige mayores acciones y apoyos por parte de la sociedad civil, de los gobiernos, de organismos internacionales, de los medios de comunicación y de las estructuras transfronterizas. Es urgente consolidar la asistencia legal, organizativa y humanitaria a través de redes que busquen emular y preservar la fuerza y la solidaridad de las propias caravanas.

“La migración no es un problema por resolver; es una realidad humana que hay que gestionar” (Embajador William Swing, Director General de la Organización Internacional para las Migraciones). No se deja la tierra amada, lo querido, lo común, sino por necesidad. En términos generales, las muestras de solidaridad humana generadas ante las caravanas son conmovedoras y un aliciente para rehumanizar la migración. Quienes migran son seres humanos con sueños, pasiones, errores, dolores y sobre todo derechos humanos que deben ser tratados con dignidad y bondad. Los miembros de las caravanas están dando una oportunidad histórica para mostrar solidaridad con quienes más lo necesitan, iluminando la obscuridad en muchas costas.

### Referencias bibliográficas

- El Colegio de la Frontera Norte, (2018). La Caravana de Migrantes Centroamericanos en Tijuana 2018: Diagnóstico y Propuestas de Acción. Recuperado de <https://www.colef.mx/wp-content/uploads/2018/12/EL-COLEF-Reporte-CaravanaMigrante--Actualizado.pdf>
- Mittelstadt, M. (diciembre, 2018). Top 10 of 2018 – Issue #3: Shaping a Narrative of “Crisis” at Border, Trump Administration Takes Muscular Action. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/article/top-10-2018-issue-3-border-crisis-narrative-trump-administration-action#>
- U.S. Customs and Border Protection, (2018). Recuperado de <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/sw-border-migration/fy-2018>